

## **PRESENTACIÓN OFICIAL DEL MODELO DE LA ESCUELA “CIUADAELA MALASIA”.** Kuala Lumpur, 2 de marzo de 2001

Cuando el corazón es grande, la solidaridad no conoce fronteras. Por eso, a pesar de que nos encontramos a miles y miles de kilómetros de Colombia y de su centro neurálgico, que es el llamado Eje Cafetero, nos sentimos cercanos a los niños y jóvenes de Armenia y de Pereira que sufrieron los efectos de un devastador terremoto hace dos años; a esos pequeños que tanto necesitan nuestro afecto y atención.

Y el causante de este milagro de proximidad en la distancia tiene nombre: Datuk Vinod Sekhar, un excelente amigo de Colombia y un gran ser humano, quien, a través de su Fundación Petra Stivali, que honra el nombre de su hija, ha ayudado a miles de niños en Malasia, en India y en Estados Unidos, y ahora ha decidido volver sus ojos compasivos hacia la infancia de la zona cafetera de Colombia.

A Datuk lo conocemos y lo queremos desde cuando visitó Colombia hace un año y medio, y estuvo compartiendo gratos momentos con Nohra y conmigo, y visitando, con el corazón emocionado, las tierras afectadas por el terremoto.

Allí, en Colombia, Datuk donó una importante cantidad de dinero al “Plan Padrino”, que lidera Nohra para la reconstrucción y dotación de escuelas en el Eje Cafetero, para que fuera invertida en la adecuación de la “Ciudadela Educativa del Sur” en la ciudad de Armenia, un centro escolar que da cobertura de educación básica y media a dos mil estudiantes de la región.

También anunció, entonces, Datuk, en una decisión que nos honra y nos conmueve mucho a Nohra y a mí, su decisión de crear en nuestro país la Fundación Petra Valentina, que reúne simbólicamente los nombres de su hija y de nuestra pequeña niña, para ayudar a orfanatos y otras instituciones similares.

Y es que su generosidad no conoce límites. Nohra me contó, estremecida, del impacto que sufrió Datuk cuando conoció, en el Centro de Educación Especial para el Cuidado, Atención y Tratamiento al Niño –Cecat- de Pereira, el caso de un muchacho que fue confinado durante 18 años por su madre dentro de una caja de madera, por sufrir de parálisis cerebral. Inmediatamente, Datuk decidió donar otra importante suma a este Centro, para atender a por lo menos 60 niños, evitando

que historias como ésta, de ignorancia y abandono, se vuelvan a producir.

Porque el dolor humano es dolor en cualquier lugar del mundo, y los corazones generosos saben conmoverse y buscarle remedio, aún en la distancia.

Hoy, dentro de este propósito de solidaridad y cooperación de Datuk Vinod Sekhar, estamos presentando oficialmente el modelo de la Escuela “Ciudadela Malasia”, que será construida para el beneficio de los niños cafeteros de mi país.

¡Qué mayor homenaje a la amistad y la unión entre nuestras dos naciones!

Datuk: Reciba, por mi intermedio, el agradecimiento de todos los colombianos, y un solo deseo fervoroso: ¡que Dios lo bendiga y permita que siga llevando los frutos de su bondad a nuestro país y a todos los rincones del planeta!

Muchas gracias